

ATLAS HISTÓRICO DE LOS ITINERARIOS FESTIVOS EN LAS CIUDADES DE ANDALUCÍA DURANTE LA EDAD MODERNA

**FRANCISCO OLLERO LOBATO (DIRECTOR), ZARA RUÍZ ROMERO
Y VICTORIA SÁNCHEZ MELLADO (COORDINADORAS)**

VALENCIA, TIRANT HUMANIDADES, 2025, 676 PÁGINAS, ISBN: 978-84-1183-104-8.

El *Atlas Histórico de los itinerarios festivos en las ciudades de Andalucía durante la Edad Moderna* publicado por la editorial de reconocido prestigio, Tirant lo Blanch en el año 2025, se presenta en una edición digital de acceso abierto, consulta libre y en un formato imprimible, facilitando su lectura lo que refuerza su utilidad como herramienta de investigación y divulgación. Se trata de un excelente trabajo colectivo donde han participado expertos de diversos campos y universidades con una magnífica dirección a cargo de Francisco Ollero Lobato y de Zara Ruiz Romero y Victoria Sánchez Mellado como coordinadoras del mismo.

El atlas tiene como finalidad profundizar en el estudio y la representación visual de los cortejos festivos en las principales ciudades y poblaciones andaluzas durante la Edad Moderna a partir de fuentes cartográficas, documentales e historiográficas. Entre los objetivos que se pretende conseguir está analizar la transformación urbana de las distintas localidades en relación con el aparato festivo. Es por tanto uno de sus principales méritos mostrar cómo el espacio urbano se convierte en herramienta de análisis para aspectos tan interesantes como los cambios en la fisonomía de las ciudades señalando los lugares más representativos de cada una de ellas, que curiosamente continúan su predominio en la actualidad. Para enfatizar más el discurso, se utilizan mapas históricos que van recreando con precisión los diferentes itinerarios dentro del entramado urbano que ayudan así a contextualizar y enmarcar los distintos eventos.

Es esta una obra con un discurso interno que articula sus diferentes capítulos en los que, a modo de guion, se recogen las principales celebraciones, proclamaciones reales, recorridos u ornatos festivos, logrando así diversos enfoques gracias a la heterogeneidad de sus autores que enriquecen y aportan una visión relevante y única de las distintas localidades analizadas logrando un conjunto estimulante. Participan en la presente publicación José

Manuel Aladro Prieto y Germán Herruzo Domínguez (Jerez de la Frontera), Juan Manuel Barrios Rozúa (Granada), José Ramón Barros Caneda y José Antonio Carpio Galnares (El Puerto de Santa María), José Policarpo Cruz Cabrera (Úbeda), Fernando Cruz Isidoro (Sanlúcar de Barrameda), Reyes Escalera Pérez (Málaga y Antequera), José. Jaime García Bernal (Osuna), María del Castillo García Romero (San Fernando), Raúl Molina Recio (Córdoba), Francisco Ollero Lobato (Sevilla), José Peral López (Cádiz), Fernando Quiles García (Écija), Zara Ruiz Romero y Victoria Sánchez Mellado (Lucena, Medina Sidonia y Montilla), Valeriano Sánchez Ramos (Almería) y Felipe Serrano Estrella (Jaén).

Todas las ciudades comparten ciertos patrones, como la religiosidad barroca, la ornamentación en sus calles y la adaptación de sus recorridos a la topografía urbana, pero en cada una de ellas se verá una manera diferente de escenificar y representar el carácter civil y religioso del momento. A modo de ejemplo, y tomando como referencia ciudades de la actual provincia de Cádiz, la festividad en la actual capital, se presenta con una fisonomía peculiar marcada por la insularidad y su histórico carácter defensivo y comercial que la ha diferenciado del resto de ciudades andaluzas y que tiene en la plaza de la Corredera (San Juan de Dios), la Plaza de San Antonio o la Plaza de la Catedral sus principales puntos neurálgicos. Como bien indica, Peral López, *lo festivo se entremezcla con el carácter defensivo, con el comercial y el representativo, en una forma urbis en permanente cambio y definición*. Por su parte, según señala Barros Caneda, en El Puerto de Santa María, ciudad eminentemente mercantil, el crecimiento económico del momento se verá reflejado en su actividad cultural, con dos zonas claramente delimitadas, la zona alta y la baja, que junto con el río, van a marcar los itinerarios y los actos públicos de la ciudad. Festejos como las corridas de toros se han mantenido con gran auge en el tiempo al igual que otras festividades como el Corpus Christi o la fiesta a la patrona, la Virgen de los Milagros, con itinerarios en torno a la Prioral, el Ayuntamiento o la Ribera del río, que han perdurado hasta la actualidad. Aladro Prieto, en Jerez de la Frontera, ciudad de titularidad realenga y una de las más pobladas de Andalucía, reflexiona sobre cómo los itinerarios históricos han dejado huella en la configuración urbana moderna. La plaza del Arenal actuaba como espacio público donde tenía lugar juegos, fiestas y ceremonias religiosas, recuperando en Semana Santa la importancia que tuvo en aquel momento. Sánchez Mellado presenta Medina Sidonia como una ciudad de gran prosperidad y gran monumentalidad que construyó en su tejido urbano, iglesias, conventos, palacios y murallas que reflejan su gran esplendor y sirvió como escenario para las distintas celebraciones religiosas y civiles. Por su parte, la Real Isla de León (San Fernando), se presenta al igual que Cádiz, con una ubicación estratégica que ha influido en su mor-

fología urbana. Según García Romero, el dominio de la Corona y de la Armada van a marcar su crecimiento y su proyección en el trazado de la ciudad con los hitos urbanos vinculados a los itinerarios festivos donde destacan: la calle Real, eje principal de procesiones y caminos festivos. La Casa Consistorial, punto de partida de cortejos en las celebraciones civiles y la Iglesia Mayor de San Pedro y San Pablo sede de actos solemnes como el juramento de las Cortes de 1810. Finalmente, a decir de Cruz Isidoro, Sanlúcar de Barrameda, posee una rica herencia histórica de carácter aristocrático, agrícola y marítima que se reflejó en un calendario festivo vibrante y como ocurre en otras ciudades andaluzas, la Semana Santa, el Corpus y las fiestas patronales se han convertido en su principal reclamo.

En general, el objetivo es en todo momento ofrecer una lectura diferente pero efectiva de las fiestas tanto religiosas, reales o populares como forma de entender el orden, el poder y la expresión colectiva del espacio urbano, utilizando para ello elementos recurrentes de ornato y representación que hoy día mantienen su huella imperecedera en los adornos, los fuegos de artificios, las colgaduras o las arquitecturas efímeras las cuales podemos seguir viendo en las fiestas que conservan ciudades como Sevilla y Granada. En este sentido, el Corpus Christi sigue siendo una de las festividades más representativas en todas las ciudades analizadas y aunque ha perdido parte de su teatralidad, perviven elementos que conectan directamente con el Barroco. Por su parte, la Semana Santa, fiesta de arraigo en el calendario festivo andaluz, tiene una profunda significación histórica y religiosa en la mayor parte de las ciudades analizadas que continúan realizando una puesta en escena en sus principales trazados urbanos y donde se sigue produciendo un vínculo entre las instituciones civiles y religiosas con el propio pueblo, manifestando como los diferentes poderes siguen estando presentes. Resulta relevante el hecho de que muchas localidades hayan declarado parte de esas festividades como de Interés Turístico Nacional como la Real Feria de agosto de Antequera, una de las más antiguas de España, la Feria de abril de Sevilla o la Feria de Málaga. En esta línea, es pertinente señalar que muchas de las ciudades estudiadas en el atlas cuentan con centros históricos declarados BIC en los que esas festividades se desarrollan como un valor patrimonial añadido. Es el caso de Medina Sidonia u Osuna que nos sirven para ejemplificar la gran riqueza arquitectónica de estos espacios que contribuye a fortalecer la identidad patrimonial que dichas ciudades han atesorado a lo largo del tiempo. Interesante es también el valor inmaterial que se desprende de los itinerarios festivos donde cobra sentido la experiencia colectiva en los rituales religiosos, las expresiones orales reflejados en cantos o pregones, o la devoción que perdura a lo largo del tiempo.

También hay que destacar los planos históricos que mediante digitalización representan el viario de cada localidad, mostrando los itinerarios correspondientes a fiestas civiles en color azul y los recorridos de carácter religioso en color rojo que aporta una información visual muy útil y didáctica, y como no, la extensa bibliografía que cierra cada capítulo que constituye una herramienta de consulta fundamental para investigadores e iniciados.

En definitiva, la obra nos lleva por un recorrido en el tiempo con una reconstrucción de la vida ceremonial y festiva que, de una manera singular, ayudan a comprender cómo las manifestaciones de la religiosidad y el entretenimiento tenían en realidad una finalidad social de exaltación del poder, ostentación y propaganda propia del momento.

FÁTIMA CALDERÓN VICENTE

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

ORCID: 0009-0005-8166-9906